

N.G. Grosso
SEVILLA

►Espadas, el alcalde al que le gusta presentarse como el del diálogo y la conciliación, comenzó la semana con el pie cambiado con el sector empresarial. Un desayuno informativo en el que el regidor socialista hizo mil y un anuncios, en clave positiva, terminó convertido en la polémica de la semana en el ámbito municipal. El motivo: una supuesta subida municipal del IBI a todo lo que no fuera uso residencial. Es decir, empresas y comercios.

El mismo martes, Espadas trató de atajar el que es el primer fuego importante de su incipiente mandato al apaciguar a los comerciantes y empresarios sevillanos que ya habían alzado la voz contra esta supuesta subida y se adelantaron a exigir «la congelación de los impuestos municipales» para sus negocios. Lo cierto es que no llegó a anunciar nada en este sentido, pero el PP no desaprovechó la ocasión y se lanzó al cuello.

El alcalde insistió en que todo se debía a un «malentendido» y que no es esa su intención. Eso sí, durante el desayuno del lunes no fue especialmente claro al informar sobre la cuestión: avanzó la congelación del impuesto de bienes inmuebles (IBI) para todos los inmuebles de uso residencial en 2016, pero anunció «un mayor esfuerzo a los grandes contribuyentes» y una fiscalidad progresiva en los inmuebles que agrupan los valores más elevados en usos no residenciales.

A buen seguro que de un tema tan candente se habló en la reunión que el alcalde mantuvo ayer con el sector de la construcción, una ocasión ideal para aclarar las cosas con el sector empresarial de la ciudad. Espadas aprovechó para darles alguna que otra buena

Espadas se 'reconcilia' con los empresarios

Anuncia mejoras para los constructores como epílogo a una tormentosa semana a cuenta de una supuesta subida del IBI



El alcalde, Juan Espadas, junto a la cúpula de Gaesco durante la reunión mantenida ayer. / El Correo

noticia, como su compromiso de «agilizar» las licencias urbanísticas y los expedientes administrativos y la voluntad de diálogo para que la recuperación del sector de la construcción sea una realidad. El presidente de Gaesco, Francisco Martín Casillas, el vicepresidente, Gabriel Rojas, y el secretario general, Juan Aguilera, por su parte, presentaron

un documento con propuestas para fomentar la construcción e impulsar los proyectos e infraestructuras que consideran urgentes para Sevilla.

Aunque para buena noticia para el sector de la construcción, la que ayer dio el portavoz municipal, Antonio Muñoz, quien reiteró que se ha iniciado ya una «nueva etapa» para Emvivesa, la empresa mu-

nicipal de la vivienda. Algo que en los próximos días se traducirá en el «relanzamiento» de esta empresa, que se estaba dejando «morir por el anterior gobierno». La intención ahora es que «vuelva a ser un instrumento con una función social de la vivienda», además de agilizar todos los procesos de adjudicación porque «no se entiende la existencia de vivien-

da y locales vacíos teniendo en cuenta las necesidades que hay en la calle», dijo.

Sin embargo, el desmentido del alcalde sobre la subida del IBI aún ayer no había calado, como demuestra que el comité ejecutivo de la Federación de Comercios y Servicios del Centro de Sevilla, Alcentro, le reclamó que «reconsidere» la idea de «subir» los impuestos a los comercios. Los comerciantes del Centro, lógicamente, rechazaron esa subida fantasma de la que no se deja de hablar y recordaron que el actual alcalde, también lógicamente si tenemos en cuenta su desmentido, no había dicho palabra al respecto «durante la campaña electoral». Es decir, aún el fuego no está apagado del todo.

// El PP mantiene viva la polémica y crítica el «abandono» al comercio

Unos rescoldos que, igual lógicamente, el PP aprovechó para criticar el «abandono absoluto» al que, a su juicio, ha sometido al comercio de la capital el nuevo gobierno local, al que por ello pidió «compromiso» hacia dicho sector, al tiempo que lamentó que «de nuevo», y como «cada vez que gobierna el Partido Socialista», se sufran «subidas fiscales» en Sevilla.

Así, Gregorio Serrano tildó de «intolerable» la subida y se preguntó «cómo el Ayuntamiento va a ayudar al comercio y a las empresas si les sube los impuestos». Una decisión que consideró «un paso atrás» después de «cuatro años de intenso trabajo para crear el clima propicio en Sevilla para que vengan empresas», unos argumentos que auguran que este primer incendio está muy lejos de apagarse. ■